

LA SEMANA

REVISTA ILUSTRADA: Se publica los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes

Redaccion y Administracion,
Orzan, 42, 3.º

Director propietario,
D. Ricardo Caruncho

La correspondencia
y originales, al Director.
Orzan, 42, 3.º

ANUNCIOS, RECLAMACIONES Y CENTRO DE SUSCRICIÓN, LIBRERÍA DE D. V. NAVEIRA.—LUCHANA, 46.

Año I

Coruña 1.º de Junio de 1882

Núm. 5

ARTISTAS GALLEGOS



D. Jesús F. Quiroga

ADVERTENCIA

Rogamos á algunos de nuestros suscritores á quienes no se les repartió el número anterior iluminado, que nos dispensen, pues por causas ajenas á nuestra voluntad no nos ha sido posible cumplir con todos.

Desde el próximo mes, contando siempre con el favor del público, pensamos publicar todos los números bajo esa forma.

LA REDACCIÓN.

EL TÚNEL DE SAN GOTARDO

Segun las últimas correspondencias recibidas se ha inaugurado el paso de los Alpes por el túnel de San Gotardo; esa obra gigantesca que tantos beneficios ha de reportar á Italia y Suiza, mas unidas hoy por ese lazo de civilización, se ha terminado.

El 23 de Setiembre de 1872 dieron comienzo los trabajos de la colosal cuán útil obra de que nos ocupamos, por la parte Sur de Airolo, y el 9 de Diciembre del mismo año por el lado Norte de Gaschenen, uniéndose ambas galerías el 29 de Febrero del año de 1880 tardando por lo tanto siete años y cinco meses en horadar un túnel que mide 14.420 metros, y nueve años en terminar por completo las obras; pues que el mes pasado salió un tren oficial de Milan, ostentando en sus máquinas las banderas italiana, alemana y suiza, recorriendo el tren el trayecto en veinte minutos, y siendo saludado, á la salida y entrada del túnel por los *hurras* de la multitud confundidos con las marchas ó himnos de animadas músicas.

Saludemos, pues—como decíamos hace dos años al dar cuenta del banquete celebrado cuando se comunicaron ambas galerías—en el túnel de San Gotardo al génio de nuestro siglo. Sintamos orgullo de pertenecer á una generación que tan bien sabe perpetuar su memoria, construyendo tan colosales obras á la par tan beneficiosas para la vida de las naciones y desaparición de las fronteras, como el canal de Suez, los túneles de San Cenís y de San Gotardo y tantos otros en proyecto, así como todas esas atrevidas y grandiosas obras que en nuestros días se han llevado á cabo.



Sigue la sociedad Liceo Brigantino reuniendo en su salón-teatro, selecta concurrencia.

Esta entusiasta sociedad que ha llegado á conseguir el formar una numerosa y bien organizada sección de música y canto, y otra no menos inteligente y aplaudida de declamación, todos los domingos proporciona á las familias de los socios agradables y entretenidas veladas, en las que alterna el señor Pontanari y demás aficionados con difíciles y variadas suertes de gimnasia.

Felicitemos á esa sociedad que tan bien sabe interpretar los deseos de sus socios y que no se olvida á la par de dar gloria á la capital como lo demuestra con los certámenes musicales que desde hace años viene celebrando en el teatro principal por las fiestas de María Pita.



A propósito de María Pita, tenemos entendido que varios acudalados vecinos de esta población piensan invitar al pueblo para entre todos levantar una estatua al señor alcalde, fundados en el interés que en pró de la capital se toma y por los esfuerzos que hace para que no desengan las fiestas de la patrona, que dicho sea entre paréntesis, este año serán *chistosos*, pues hay concejales muy activos y con mucho *chiste*.

NUESTROS DIBUJOS

Nuestro apreciable amigo el Sr. Quiroga, cuyo retrato admirablemente hecho por Navarro publicamos en cabeza, es un aficionado á la escultura que honra á Galicia y á su maestro D. Antonio Moltó.

Poco tiempo hace que el Sr. Quiroga se dedica á tan difícil arte, y ya en la última exposición de Lugo sorprendió á los inteligentes con una figura de gran tamaño muy bien modelada, que representa un carlista en armas y en la posición de en su lugar descanso. Desde entonces acá, ha expuesto diferentes esculturas ya en busto ya de cuerpo entero que han merecido los mayores elogios de los inteligentes y de la prensa toda de la capital.

Desde nuestros humildes columnas felicitamos á nuestro amigo por sus triunfos y mayormente por el busto últimamente expuesto en la calle Real y del que prometemos publicar una copia.



La alegoría del mes de Junio que publica nuestro colaborador el Sr. Jaspe, es un conjunto bien combinado y mejor concebido de las escenas más culminantes de dicho mes y dibujo que de seguro agrada á nuestros suscritores; recordándoles aquellos buenos tiempos en que todos asistíamos á esas foliadas, haciendo nuestras delicias esos típicos músicos que en el dibujo se descubren, y regalándonos con esas rosquillas duras, empolvadas y amasadas por las mugrientas manos de esa labradora que las expende.

¡ME QUEMADO Á MI MUJER!

Hace diez años, vivía yo en la calle del Barco.

Con el objeto de hacer más llevadera mi existencia de soltero me quise echar en brazos del amor, y para ello me propuse buscar una mujer, á quien instalar primorosamente en mi corazón magníficamente amueblado de ilusiones y tapizado de esperanzas.

La casualidad, esa providencia de los enamorados, no tardó mucho tiempo en satisfacer mis deseos.

Un día que me asomé al balcón, vi enfrente de mi cuarto la criatura más deliciosa.

Figuraos un ángel moreno con negros ojos, boca admirablemente modelada, nariz recta, nacida en una frente escultural y... comprenderéis porque el amor me puso loco, me sacó de quicio.

Pero—lo juro ante Dios, los hombres y las mujeres—mi amor, exento de toda pasión carnal, era tan puro como un lago donde solo se refleja el azul del cielo.

Me encontraba como el pastor de la leyenda, enamorado de una estrella.

A esta deliciosa aparición, siguieron mil sueños de color de rosa.

Al otro día la volví á ver, y... los demás días también. Y ¡cosa rara! siempre en la misma actitud, majestuosa, impenetrable.

Una tarde la ventana tras de cuyos cristales veía mi aparición, estaba abierta. Inmediatamente una idea luminosa cruzó por mi imaginación.

Escribí rápidamente una carta, en la que mi pasión se desbordaba á cada línea, y acabada que fué, la enrollé á modo de pelota y la arrojé enfrente; pero con tan buena suerte que dió sobre la cara de mi amada vecina.

Me retiré rápidamente, antes que ella se apercibiese de mi torpeza.

Pasaron dos días; tres semanas y... nada; mi carta no obtenía respuesta.

Entonces fué cuando me decidí á recurrir á otro medio para darme á conocer á la divina criatura, de quien estaba ya perdidamente enamorado.

Con efecto, á imitación de los antiguos trovadores que suspiraban endechas bajo los balcones de sus altivas castellanías, compré una guitarra y durante varias noches me puse á cantar al pié de su ventana.

Trovador gentil
arpa del pensil, etc.

Yo tengo noche y día
los ojos puestos en tu...

Sal morena sal
Que si tu no sales, etc., etc.

A mis tiernos acentos, se abrieron muchas ventanas; sobre mi cabeza cayeron muchas mondas de patatas y el contenido de alguno que otro tiesto, y no de flores... Algunos transeuntes, tomándome por un mendigo, me arrojaban hel cañ... Y á todo esto sin asomar ni la silueta de mi adorado tormento.

Desesperado de tanto rigor iba decidido á quitarme lá vida, cuando tropezé con mi antiguo camarada y condiscípulo el escultor, á quien no había visto hacía lo menos cinco años.

—¿Dónde vives? le pregunté.

—Calle del Barco, número 84 piso tercero.

—¡Ochenta y cuatro! y ¡piso tercero!! Oye, ¿las ventanas de tu casa caen sobre la calle?

—Precisamente.

—Pero entonces debes conocer á esa divina sombra que siempre está en la ventana.

—¿Si la conozco? Como que es mi mujer... Pero, qué te pasa ¿qué tienes; por qué te pones tan pálido?..

Cojo á mi amigo de la mano, se la aprieto entre las mias y le cuento mi loca pasión por su mujer.

—Tu debes aborrecerme en este momento, añadí.

Peró él me dirigió una sonrisa y...

—¿Crees tú que estoy celoso? dijo. Pues te prometo que el ángel de tus sueños te pertencerá mañana; y entonces podrás contemplarla á tus ansias, beber su aliento y hasta comértela á besos.

Al otro día llamaron á mi puerta. Abrí y un mozo entró trayéndome entre sus brazos el objeto de mi pasión.

¡Era una mujer de cera! un maniquí que le servía de modelo á mi antiguo camarada el escultor.

Tratao al enello una carta que decía:

«Toma esa mujer y haz de ella lo que quieras.»

Con efecto, pasado algun tiempo la llevé á casa de un fabricante de velas que me la convirtió en quince paquetes de bujías.

Durante muchas noches fué mi mujer quien me alumbró.

Entonces me acordé que con razon la llamaba en mi carta «el astro de mis noches.»

Por la traducción,
BELISARIO

PENSANDO EN TI I

II

Cuando su manto de sombras
Va yá la noche extendiendo
Y se vá el sol escondiendo
Otras tierras á alumbrar:

(1) Véase el número 3.

Cuando las aguas del río
Murmuran con blando acento,
Y entre las flores el viento
Se oye apenas susurrar:

Y cuando la casta luna

Su tívida faz asoma

Tras lejana, oscura loma

Y se adelanta al zenit:

Cuando en profundo silencio

Yace el mundo sumerjido

Entónces, ángel querido.

Entónces ¡ay! pienso en tí.

MANUEL AMOR.

¡CAROLINA!

NARRACIÓN HISTÓRICA Y DE GRAN TRASCENDENCIA

Nos hallamos en el teatro de una capital de provincia.

Representase... una función cualquiera; el nombre es lo de menos, pues hay que tener presente que en los teatros, además del espectáculo anunciado por los carteles, nunca dejan de tener lugar dramas, comedias y sainetes, cuyos actores no son los que se presentan en las tablas sino los que figuran como público. La función que nosotros vamos á relatar será desempeñada por estos últimos.

En uno de los palcos platea—el tercero del lado derecho, visto desde el foro—se vén una mujer, jóven y hermosa y un hombre ni viejo ni feo.

Muchos de ustedes supondrán desde luego que son marido y mujer... y otros puede que se sonrian como poniéndolo en duda. Pues bien, para evitar á nuestros lectores, todos, tales suposiciones encontradas y evitarles la molestia de preguntas é indagaciones, les diremos, que efectivamente aquellos dos seres se hallan conyugalmente anudados, ó como quien dice, soldados á macha-martillo.

La mujer está sentada mirando al escenario, es decir, está sentada de tal modo que si quisiera le sería sumamente fácil y cómodo mirar al escenario. El marido, sin estar tan bien situado para ello como la mujer, mira al escenario tambien y..... ¡Misterios de la visión! el marido ve una bailarina, una señorita del cuerpo coreográfico, que está entre los bastidores de la izquierda: la mujer, dirigiendo la vista al mismo sitio, como ya creo les dije á ustedes, ve una cosa completamente distinta; un jóven moreno y elegante que se halla situado en una de las butacas de 5.^a fila.

Llámase ese jóven, Luciano; es soltero, de veintisiete años, su posición desahogada y desgraciado! suele rizar-se el pelo.

En el momento en que el tenor, amante por su puesto de la tiple, oye de labios y garganta de esta que su padre desaprobaba su unión y para ello acababa de lanzar dos ó tres *dos de pecho* seguidos, á fin de conmover más á los espectadores que tambien tomarán parte en sus cuitas, la hermosa jóven del palco, cambiando el lujoso abanico de la diestra á la siniestra mano, golpeó con aquella ligeramente y por tres veces en el antepecho del palco.

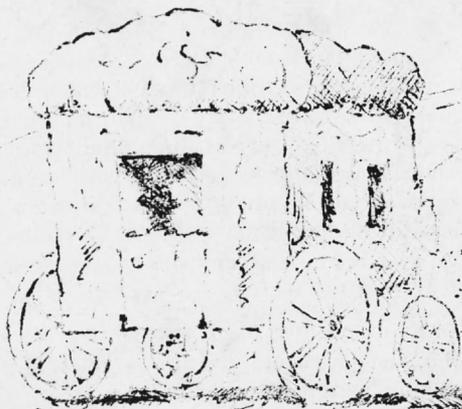
Luciano, como impulsado por un resorte, saltó de su butaca, y sin cuidarse de si mortificaba ó no á sus vecinos, sale al centro del teatro y de aquí á la calle en la actitud del hombre á quien le falta aire para respirar.

Y es que Luciano se sentia feliz y la felicidad sabido es que ensancha y dilata los pulmones.

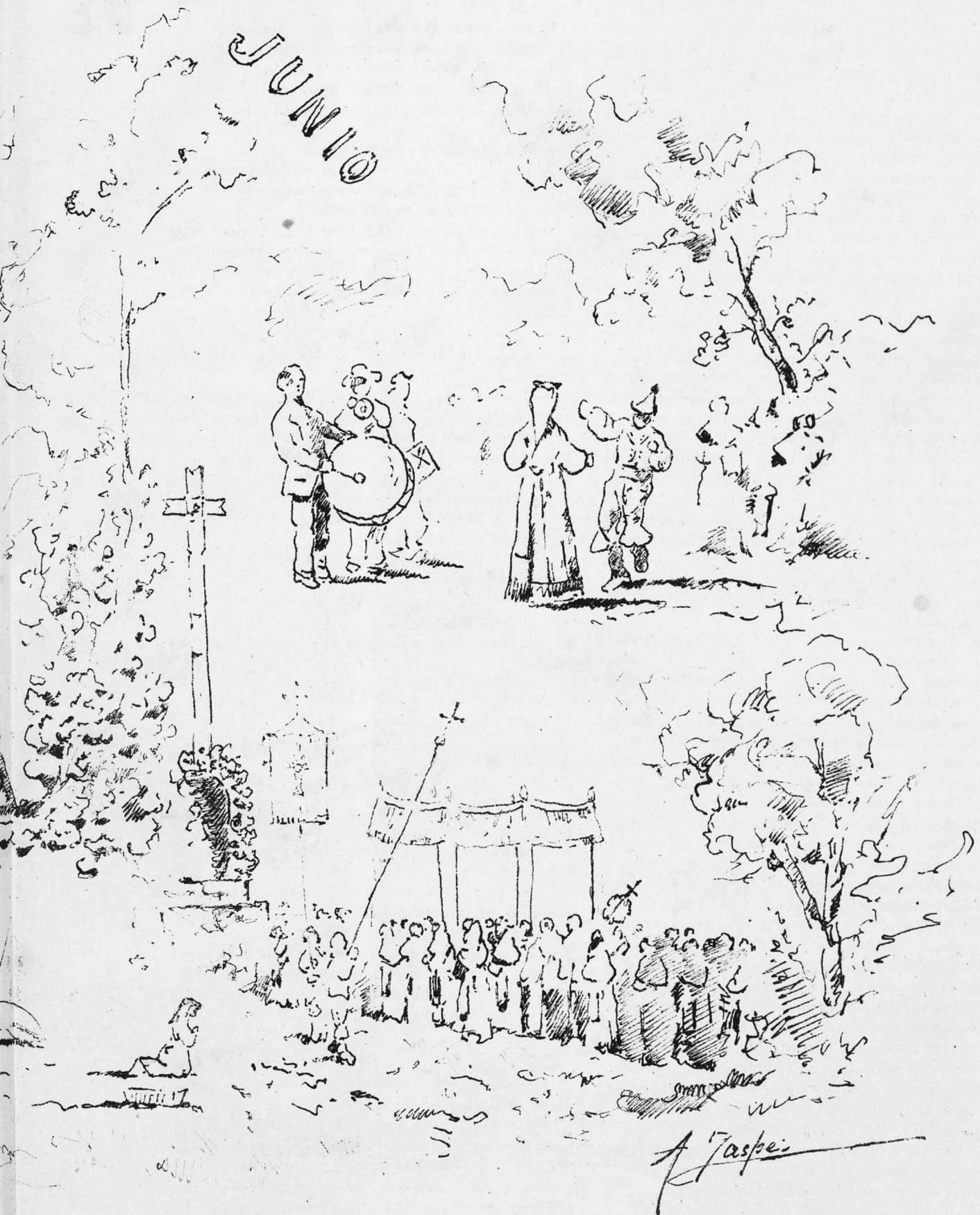
La que con tan sencillo y al parecer indiferente ademán,

ALEGORIA

DE



JUNIO



A. Jaspis

había causado esa felicidad, palideció durante algunos segundos... y luego prosiguió con el mayor interés escuchando las melódicas quejas del desventurado tenor.

El marido, absorto en la contemplación del escenario, de nada se apercebió.

III

A las doce menos cuarto de la noche siguiente, Luciano, embozado en su capa hasta los ojos, sale con acelerado paso de su casa.

A pesar de la oscuridad de la noche, puede notarse que su pañosa presenta alguna protuberancia hacia el lado izquierdo; protuberancia que indica bien á las claras que Luciano lleva algún objeto bajo el brazo del mismo lado.

¿Qué objeto será ese...?

Como no es cosa de detenerle para preguntarlo, le seguiremos, y ello dirá: Y de paso, puesto que ningún trabajo nos cuesta, prestaremos oído—y prestar es—á las reflexiones que Luciano hace mientras prosigue su camino.

Excusamos decir, que Luciano reflexiona en alta voz, pues nadie ignora que este es el modo de reflexionar hoy en día, y más particularmente en las casas de locos y muy cómodo para la clase de emborrionadores de papel.

—Por fin voy á ser feliz, dice Luciano. Por fin Carolina accede á mis ruegos... la señal de anoche así me lo.... ¡Eh! ¿Qué bulto será ese?... Vamos, no es nada; un sereno, ¡ereí que era un hombre! ya me escamaba.... ¡Oh! Carolina, Carolina, si supieras con que ansiedad he esperado durante todo el día que llegase la hora de nuestra cita que tan dichoso... ejen, ejen... parece me he resfriado... no, y la verdad es, que ahora daría algo bueno por encontrarme ya á su lado... aunque no fuera más que por no andar por estas calles... ¡maldita la confianza que me inspiran! Y con serenos como el que acabo de encontrar, menos.... Arrojado á la pared y con el farol apagado... ¡vamos, juraría que estaba durmiendo!

En fin, apretaremos el paso y... ¡ay! ¡ay! ¡ayyyy!!! maldita piedra! y precisamente en el callo número uno... ¡paciencia! por algo se dijo, que no se pescan bragas á truí... digo no, truchas á bragas enjutas... ¿Que querrá este ciudadano que hace lo menos cinco minutos que viene detrás de mí?... será... lo dejaremos pasar; la prudencia no está nunca demás. Por supuesto que lo más prudente sería estarse uno en su casa. ¿pero quién no se espone á toda clase de peligros por obtener una prueba de amor como la que Carolina va á darme dentro de breves instantes... y tan breves, porque, sí, esta es su casa: aquel el balcon de encima de la puerta; corriente, demos la señal.

Como se habrán ustedes enterado, ya tenemos á Luciano en posición frente á la puerta de una casa que por lo que nos ha dicho, es la de Carolina, la señora de sus pensamientos y nuestra conocida del teatro.

Atención, que Luciano se desemboza y va, por fin, á enseñarnos lo que debajo de la capa cuidadosamente oculta.

Es probable que algún lector dude de la exactitud y veracidad de nuestra relación, al enterarse de los útiles que Luciano llevaba consigo; el que tal hiciera... no haría sino lo que yo haría en su caso, pues hay realidades que parecen incompatibles con el «siglo del vapor y del buen tono» como dijo, hace ya tiempo, un poeta. Pero de todos modos, nuestra misión se reduce á narrar con toda verdad los hechos de que hemos sido casi testigos presenciales, y á cumplirlos vamos, entregando al infalible fallo de... la posteridad á los que se atreven á no darnos entero crédito.

Quisicosas

Les aconsejo á Vds. que empleen el siguiente procedi-

miento con el objeto de que LA SEMANA progrese y puedan Vds. ver muchas, muchísimas novedades:

Hubo una empresa que quiso fundar un periódico, pero no dándole resultado la suscripción, recurrió al medio que van Vds. á ver.

Cuantos individuos y no eran pocos, formaban parte de la empresa, mas algunos amigos de unos y otros, se distribuyeron por todos los cafés, restaurantes, posadas, etc. Entraba en un establecimiento de estos y:

—¡Mozo! llamaban. ¿Tiene Vd. por ahí el periódico tal?

—No señor.

—¡Ah! pues entonces no traiga Vd. nada.

Al poco rato entraba otro en el mismo establecimiento y hacía la misma pregunta y la misma salida, con lo cual el dueño del local acaba por decir:

—Mozo, vaya usted á la administración de ese periódico que todo el mundo pide, y suscribame por un año; ahí van los cuartos.

Con que, amigos, no echen Vds. al olvidola *quisicosa* y... muchas gracias



Contaba la otra tarde mi amigo Enrique, entre un grupo de... conocidos.

—Yo, señores, solo fui una vez en mi vida de caza. Llevaba puestos mis cinco sentidos en un excelente perro de perdices que me acompañaba. De pronto, se detiene el perro... Le azuzo y ¡zás! sale un bando de perdices. Me preparo; voy á hacer fuego y... ¿qué creerán ustedes que pasó?

—¿Cayeron todas? dijo uno.

—¿Faltó el tiro? exclamó otro.

—¿Mataste el perro?..

—Cá; nada de eso: ¡Qué no tenía escopeta! se me había quedado olvidada en casa.



—Yo he hecho más que Cristo—decía uno que había llevado al hombro los pasos de una procesión de Semana Santa.

—¡No digas barbaridades! ¿Qué has de haber hecho más que Cristo.

—Pues sí que he hecho; que Cristo no cargó más que con la cruz y yo he cargado con la cruz, con el Cristo y con la peana.



Un afamado médico, había operado con fortuna á un niño atacado del crup, y la madre, en agradecimiento, al mismo tiempo que le daba las gracias, le alargó una preciosa bolsa, diciéndole:

—Doctor; acepte Vd. este pequeño obsequio como débil prueba de mi reconocimiento.

—Acepto, señora, acepto; dijo en tono seco el doctor; pero esto supongo será sin perjuicio de que me abone usted mis honorarios que importan 3.000 reales.

—Perdone Vd., dijo la buena señora recogiendo la bolsita, y sacando de ella dos billetes de á 1.000 reales, le daba á Vd. 5.000.



Les contaré otro sucedido que no por ser antiguo deja de ser chistoso y de ser verdad.

Una vez eran unos frailes que le encargaron á un escultor le hiciese un Santo-Cristo de talla; y para ello le dieron un tronco magnífico, soberbio, piramidal.

Pues señor, el bueno del artista se encierra en una celda y puso manos á la obra. Pasado un mes, reune el escultor á la comunidad y les dice:

—Señor prior, ha ocurrido un contratiempo. La madera no sirve para hacer el crucifijo; tiene un nudo precisamente en el sitio del brazo, y es imposible...

La comunidad quedó aterrada.

—No se aflijan sus mercedes, añadió el artista. Les propongo hacer una virgen de la Soledad que ha de llamar la atención.

Pasó otro mes y de nuevo el escultor hace reunir á la comunidad.

—¿Otro nudo? dijo el prior en cuanto se presentó en la sala el artista.

—Peor todavía. Han de saber sus mercedes que la madera tiene unas grietas enormes. Pero, no se aflijan; que haré un Niño Jesús, como no se ha visto otro.

Y pasó otro mes, y de nuevo se reúne la comunidad.

—¡Oh, señor prior! y qué madera tan detestable la del Cristo.

—¿Otro nudo?

—¡Ni el Niño Dios se puede hacer!..

Consternación general en todos los reverendos frailes.

—Pero, no se ha perdido todo...

—¡Ah! con admiración general también.

—Con el último pedazo he podido hacer este *cucharon*.



Entraba ayer Luis en una reunión que tenemos formada en el café, y apenas le vió el que estaba á mi lado, le dijo á voces:

—Eso es mentira.

—Pero, señores, exclamó Luis, si yo no he dicho nada aún.

—Bueno, pues para cuando Vd. hable.

Pensamientos

Cabe detenerse subiendo, nunca bajando.

No se hace bien sino lo que se hace personalmente.

Napoleon.

De noche es cuando vé mejor el deseo.

La templanza es una moza agradable.

No montes un caballo que no te pertenece.

Shakespeare.

Epigramas

Cayó una losa en Orense
que aplastó á Domingo Alvedra,
y así dió el parte el forense:
«Ha muerto de mal de piedra.»

ANTONIO GASCON.

Mil palabras bastantes
no son, si trazar quiero
el cuadro de otras bellas
con estilo poético:
mas el de Filis, solo
exije, y es completo,
tres palabras; son estas:
piel, colorete y huesos.

ROLL.

Diálogos

—¿Con quién vives?

—Con un tío.

—¿Y qué hace tu tío?

—Nada

—Y tu ¿á qué te dedicas?

—Yo... á ayudar á mi tío.

—Chico, mira, allí vá Luisa, tu antigua novia.

—¿Qué jamona está!... Como lo acerté al no casarme con ella.

—¿Por qué?

—¡Toma! porque cuando me quise casar tenía ella diez y ocho años y yo treinta y seis.

—Es decir, doble.

—Precisamente. De modo que ahora tiene ella treinta años y figúrate...

—Es verdad, tendrías tu ahora...

—¡Sesenta... caracoles y que á tiempo escapé!

—Señorita un caballero trae esta joya para V.

—¡Oh, qué linda!

—Está esperando, ¿qué le digo?

—Que... muchas gracias; que me gusta mucho y... nada dale un abrazo de mi parte.

—Caballero, una limosna por Dios! hace tres dias que no como..

—Mucho más tiempo hace que yo no digiero, y á nadie pido...

—Chico admírate. La suegra de Felipe se ahorcó en cuanto le dieron la noticia de que él habia fallecido.

—¿Y qué?

—Hombre, no decias que todas las suegras eran...

—Y lo sostengo. Si esa se ahorcó, creeme, no ha sido más que para dar á su yerno algun disgusto en la otra vida.

—Hombre, no sabia que Julian fuera cojo.

—Y no lo es.

—Pues él cojea.

—¡Ah! sí pero no es cojo es *calleiro*.

Inocentadas

Con cinco letras tan solo
¿qué nombre combinarás
que tenga una consonante
y vocales las demás?

Problema.—¿Dejaría la tierra de dar iguales frutos si solo lloviese por las noches?

Supónganse ustedes que vamos juntos de caza. En unos trigos hay siete pájaros; tira usted una perdigonada y mata tres. ¿Cuántos le parece á usted que quedan?

(Al fin del trimestre daremos las soluciones).

ANUNCIO.—La persona que haya perdido un mantén de cuatro puntas, á cuadros blancos y negros, puede pasar á recogerlo por esta redacción, dando antes las señas.

Epitafios

Yace aquí la Educación,
por falta de ocupación.

LA SEMANA

Revista ilustrada: Publicase los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRICION:

CORUÑA, un mes, UNA peseta.—PROVINCIAS, trimestre adelantado, TRES pesetas.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO, semestre adelantado, DIEZ pesetas.

Todo suscriptor tiene derecho á un anuncio grátis al mes, de este tamaño.

MENSAJERÍAS MARÍTIMAS

PAQUETES-CORREOS FRANCESES

SERVICIO DEL OCEANO ATLANTICO

Salidas de la Coruña el 7 de cada mes

El dia 7 de Junio de 1882, tocará en la Coruña para LISBOA, DAKAR, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, el magnífico vapor

ORENOQUE

Sin cuarentena en Montevideo y Buenos-Aires

De 5.000 toneladas y fuerza de 800 caballos.

Admite correspondencia, pasajeros y carga.

Informarán respecto á demás pormenores en la Coruña los agentes de la compañía, Sres. Hecce y Alsina, Real, 73

NICASIO BEREÁ

Afinador y compositor de pianos y armoniuns, ofrece sus servicios al público.

Se reciben los avisos en el almacén de música, pianos é instrumentos de todas clases de su hermano D. Canuto. Coruña, Real, 38.

SOMBRERERÍA

DE

JUAN TEIJO

PERFECCIÓN Y ECONOMIA

Esmero y prontitud en toda clase de encargos.

FONDA UNIVERSAL

Por querer retirarse sus dueños, se traspasa todo el mobiliario y utensilios de dicha fonda.

Las personas que les interesen pueden tratar con sus dueños en la mencionada fonda.



Luchana, 46.  Luchana, 46.

VICENTE NAVEIRA

Encuadernador de la Real Casa, premiado en varias exposiciones.

En esta librería, se hallan de venta al precio de 50 céntimos para los suscriptores de LA SEMANA y de una peseta para los que no lo son, las siguientes obras de D. Ricardo Caruncho:

Origen de la especie humana, folleto-discurso.

El 13 de húsares, tipos, croquis y perfiles de la vida militar, escrita en francés por E. Gaborieau.

Almanaque gallego de 1882, ilustrado por Navarro.



FOTOGRAFÍA

DE

L. SELLIER

REAL, 86

Retratos de todas clases, al óleo, al carbon (inalterables) y RETRATOS ESTATUA.

The Pacific Steam Navigation Company

PAQUETES-CORREOS INGLESSES

SALIDA MENSUAL DE LA CORUÑA

Para Lisboa, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires y demás puertos hasta Valparaiso

Saldrá de este puerto el 4 de Junio de 1882 el magnífico vapor

GALICIA

De 5.000 toneladas y 800 caballos de fuerza.

Admite correspondencia y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a

COMIDAS A LA FRANCESA, VINO GRATIS

De las demás condiciones informarán en la Coruña los agentes de la compañía, Sres. D. José Pastor y compañía.



M. ROEL

LITÓGRAFO

SE TIMBRA PAPEL

Tarjetas para visita

ESQUELAS DE ENLACE

Litografía de Roel

Real, al lado del café Suizo,

CORUÑA

